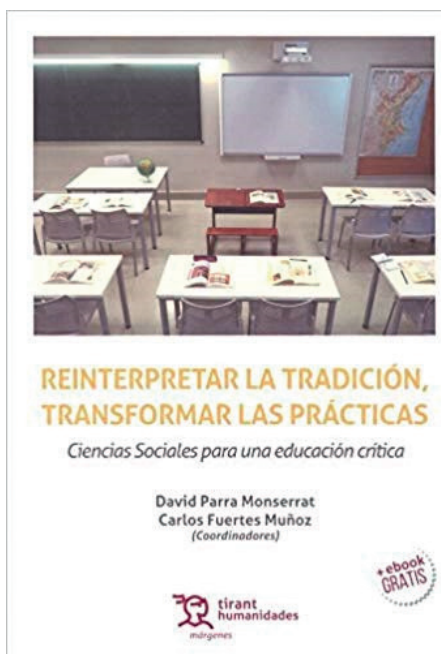


Parra Monserrat, David y Fuertes Muñoz, Carlos (Coords.)

Reinterpretar la tradición, transformar las prácticas. Ciencias Sociales para una educación crítica

Valencia: Tirant lo Blanch, 2019



En la actualidad, desde la Didáctica de las Ciencias Sociales se reclama una profunda transformación de las prácticas que han acompañado durante décadas a los procesos de enseñanza y aprendizaje de las disciplinas sociales escolares, tales como la Geografía y la Historia. Es en este contexto donde se enmarca la obra coordinada por David Parra Monserrat y Carlos Fuertes Muñoz, que parte de la revisión de la tradición epistemológica y metodológica, transita por los materiales curriculares y su implicación en la pervivencia de estas tradiciones, y desemboca en nuevas

propuestas de reinterpretación y transformación de las prácticas docentes.

Su contenido, organizado en tres partes, da comienzo con el bloque titulado *Memoria y representación social de la Geografía y la Historia es-*

colares, que recoge cuatro trabajos centrados en las prácticas y finalidades otorgadas tradicionalmente a la Geografía y la Historia, y en las representaciones sociales que han derivado de ellas. Desde la perspectiva de las memorias y tradiciones, el primer capítulo, de Raimundo Cuesta Fernández, reivindica una didáctica crítica de la historia que predisponga a *pensar históricamente* y posibilite la confección de nuevos mapas mentales para situarse en el mundo de forma crítica. Para ello aboga por practicar una “historia con memoria”, que implique reconstruir los hechos del pasado, a la luz del presente y de la democracia. Desde la vertiente de la Geografía, Benito Campo País, Diego García Monteagudo y Xosé M. Souto González, reflexionan sobre dos aspectos fundamentales para la transformación de los procesos educativos y la inclusión de la innovación en las aulas, como son el análisis de las tradiciones escolares más enraizadas en la escuela desde el siglo XIX hasta nuestros días, y los debates surgidos en torno al uso de recursos como los manuales escolares y las salidas de campo.

Junto al análisis de las rutinas didácticas, resulta igualmente interesante aproximarse a las representaciones sociales que estas prácticas han generado. Con este propósito, David Parra Montserrat analiza los recuerdos sobre la historia escolar vivenciada por un grupo de estudiantes universitarios en formación inicial de profesorado y reflexiona sobre posibles estrategias didácticas que permitan deconstruir los clásicos usos, concepciones y narrativas que atribuyen a la historia. También desde el ámbito de las representaciones sociales, Antonio José Morales Hernández y Diana Santana Martín, indagan en las concepciones del alumnado del Grado en Educación Infantil a través del análisis de dibujos. Los resultados revelan cómo las experiencias educativas personales dificultan la ruptura con la tradición y la adaptación a las nuevas demandas y necesidades educativas.

La segunda parte del libro, titulada *Materiales curriculares y pervivencia de discursos y narrativas*, dedica cinco capítulos a profundizar en las implicaciones que han tenido determinados materiales curriculares, especialmente el libro de texto, en la pervivencia de rutinas escolares y la conformación de representaciones sociales. Inicia este apartado Rafael Valls Montés, quien tras plantear un clarificador estado de la cuestión sobre las principales investigaciones centradas en el uso del manual escolar de historia, arroja como conclusiones el empleo mayoritario de este recurso en las aulas de secundaria y primaria, y el escaso manejo de

otros materiales escolares alternativos, como los diseñados por algunos grupos de innovación de los años noventa.

Los autores Jorge Sáiz Serrano y Josep R. Segarra abordan la construcción de las narrativas nacionales desde dos perspectivas distintas, pero complementarias. Por su parte, Jorge Sáiz examina estas narrativas en las representaciones históricas de adolescentes de secundaria y de docentes en formación, donde se evidencia la influencia que ejerce la narrativa nacional española y la débil educación histórica que se recibe tanto en primaria como en secundaria. En cuanto a Josep R. Segarra, analiza las narrativas de la modernidad presentes en los manuales de secundaria desde los años 70 hasta nuestros días, y profundiza además en cómo se articulan con el relato de nación española. Los resultados muestran que los libros de texto legitiman y normalizan la hegemonía en nuestras democracias liberales de mercado, a la vez que reproducen discursos de identificación nacional esencialistas.

Otros temas revisados en los manuales de Historia han sido el franquismo y la perspectiva de género. Sobre el primero, Carlos Fuertes Muñoz, tras consultar los manuales de 2º de bachillerato de la LOMCE, observa explicaciones reduccionistas y enfoques faltos de perspectiva crítica. Asimismo, predomina un tratamiento de los hechos que no favorece la reflexión y una escasa transferencia de la investigación a los discursos escolares. En relación con el género, Helena Rausell afirma que en los manuales de 2º de ESO y bachillerato, se siguen reproduciendo relatos mayoritariamente masculinos, protagonizados por hombres, donde la presencia de las mujeres es escasa y anecdótica. Se evidencia, por tanto, la resistencia de los códigos disciplinares escolares a transformar la visión androcéntrica que se transmite desde las aulas.

La tercera y última parte de este volumen se destina a la *Formación del profesorado y transformación de la praxis educativa*, con el propósito en el horizonte de formar una ciudadanía crítica y reflexiva. En esta línea se orienta el trabajo de Elvira Asensi Silvestre, que indaga en la visión del alumnado universitario sobre el Estado de Bienestar. Concluye que es necesario visibilizar dimensiones poco consideradas por los estudiantes, como la participación social y ciudadana, o las libertades sociales y políticas, frente a otros elementos ampliamente contemplados como el bienestar económico o material. Continuando con las prácticas para la formación ciudadana, Ricard Camil Torres Fabra presenta una propuesta enfocada al futuro profesorado de prima-

ria, donde las fuentes orales son el principal recurso para la formación histórica-educativa.

Desde la óptica de los recursos que podemos emplear en la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales, Juan Carlos Colomer Rubio y Juan Carlos Bel Martínez reflexionan en su aporte sobre las consecuencias que ha tenido el uso de la tecnología para nuestra materia. Se plantean además nuevas tendencias y modelos que articulan la tecnología educativa con la Didáctica de las Ciencias Sociales. Por último, desde un enfoque reflexivo, Maria Francineila Pinheiro dos Santos cierra las últimas páginas de este libro con una investigación centrada en el Practicum de Ciencias Sociales. En ella analiza los problemas, desafíos y sugerencias que suscita este periodo de prácticas, y manifiesta su importancia para la formación inicial del futuro profesorado y para la construcción de su identidad profesional docente.

Sin duda, es una obra necesaria, que invita a la reflexión y a la búsqueda del camino por el que transitar hacia la mejora de los procesos didácticos, los cuales no dejan de ser un reflejo de nuestro contexto y de los modelos que en ellos predominan. Conscientes de ello, y otorgando especial importancia a la formación inicial y continua del profesorado, coincidimos con sus autores y autoras en la necesidad de transformar las prácticas docentes para construir una ciudadanía crítica y comprometida.

MARÍA DEL MAR FELICES DE LA FUENTE
marfelices@ual.es
Universidad de Almería, España